

Filosofía

Texto: A. Kojève. *La dialéctica del amo y el esclavo en Hegel* (A modo de introducción)

Selección de fragmentos prof. Analía Melamed

I “*El hombre es autoconciencia. Es autoconsciente, consciente de su realidad y de su dignidad humana, y en esto difiere esencialmente del animal que no supera el nivel del simple sentimiento de sí. El hombre toma conciencia de sí en momento en que, por «primera» vez, dice: «Yo».*”pág 11

II “*el análisis del «pensamiento», de la «razón», del «entendimiento», etc. —de manera general: del comportamiento cognitivo, contemplativo, pasivo de un ser o de un «sujeto cognoscente»—, nunca descubre el porqué o el cómo del nacimiento de la palabra «Yo» y, por consiguiente, de la autoconciencia, es decir, de la realidad humana*” pág 11

III “*El Yo (humano) es el Yo de un Deseo o del Deseo*” pág 11

IV “*...si el deseo animal es la condición necesaria de la Autoconciencia, no es la condición suficiente de ella*” pág 12

V “*... la acción que nace del Deseo destruye una realidad objetiva para satisfacerlo, crea en su lugar, en y por esta destrucción misma, una realidad subjetiva*” pág 12

VI “*Para que haya Autoconciencia es necesario que el Deseo se fije sobre un objeto no-natural, sobre alguna cosa que supere la realidad dada*” pág 12

VII “*...la realidad humana sólo puede ser social. Mas para que el rebaño devenga una sociedad, la sola multiplicidad de Deseos no basta*” pág 13

VIII “*El hombre no se “considera” humano si no arriesga su vida (animal) en función de su Deseo humano*” pág 14

IX “*...todo Deseo humano, antropógeno, generador de la Autoconciencia, de la realidad humana, se ejerce en función del deseo de «reconocimiento». Y el riesgo de la vida por el cual «se reconoce» la realidad humana es un riesgo en función de tal Deseo. Hablar del «origen» de la Autoconciencia implica por necesidad hablar de una lucha a muerte por el «reconocimiento». Pág15*

X. “*Para que el ser humano pueda realizarse y revelarse en tanto que Autoconciencia no basta entonces que la realidad humana naciente sea múltiple. Es necesario aún que esa multiplicidad, esa «sociedad», implique dos comportamientos humanos o antropógenos esencialmente diferentes. Para que la realidad humana pueda constituirse en tanto que realidad «reconocida» hace falta que ambos adversarios queden con vida después de la lucha*” pág16

XI. “... en un estado naciente, el hombre no es jamás hombre simplemente. Es siempre, necesaria y esencialmente Amo o Esclavo” pág16

XII [El primer hombre que encuentra por primera vez a otro hombre, se atribuye ya una realidad y un valor autónomos, absolutos: podemos decir que él cree ser hombre, que tiene la «certeza subjetiva» de serlo. Pero su certeza no es aún un saber. El valor que se atribuye puede ser ilusorio; la idea que se hace de sí mismo puede ser falsa o desatinada. Para que esa idea sea una verdad es necesario que revele una realidad objetiva, es decir, una entidad que valga y exista no solamente para sí misma, sino también para otras realidades distintas de ella. En el caso en cuestión, el hombre, para ser en efecto, verdaderamente «hombre», y saberse tal, debe pues imponer a otros la idea que se forja de él mismo: debe hacerse reconocer por otros (en el caso límite ideal: por todos los otros). O más aun: debe transformar el mundo (natural y humano) donde no es reconocido, en un mundo donde ese reconocimiento sea posible. Esa transformación del mundo hostil en un proyecto humano de un mundo que esté de acuerdo con ese proyecto se llama «acción», «actividad».] Pág19

XIII [Esta «supresión» es «dialéctica». «Suprimir dialécticamente» quiere decir: suprimir conservando lo suprimido, que es sublimado en y por esta supresión conservadora o esta conservación que suprime. La entidad suprimida dialécticamente es anulada en su aspecto contingente (y desprovista de sentido, «sin significado») de entidad natural dada («inmediata»): pero ella es conservada en lo que tiene de esencial (de importante, de significativo); estando así mediatizada por la negación, ella es sublimada o elevada a un modo de ser más «comprensivo» y comprensible que aquel de su realidad inmediata de dato puro y simple, positivo y estático, que no es el resultado de una acción creadora, es decir, negatriz de lo dado. De nada sirve al hombre la Lucha para matar a su adversario. Debe suprimirlo «dialécticamente». Es decir, debe dejarle la vida y la conciencia y destruir sólo su autonomía. No debe suprimirlo sino en tanto que se le opone y actúa contra él. Dicho de otra manera, debe someterlo]. Pág 23

XIV “[... el Esclavo solidarizándose con su vida animal se une al mundo natural de las cosas. Rehusando arriesgar su vida en una lucha por puro prestigio, no se eleva por encima del animal. Se considera, por tanto a sí mismo como tal, y como tal es aceptado por el Amo. Pero por su parte el Esclavo reconoce al Amo en su dignidad y realidad humanas, y se comporta en consecuencia. La «certeza» del Amo es pues no puramente subjetiva e «inmediata», sino objetivada y mediatizada por el reconocimiento de otro, del Esclavo. Mientras que el Esclavo permanece todavía un ser «inmediato», natural, «bestial», el Amo – por su lucha – ya es humano, «mediatizado». Y su comportamiento es, por tanto, igualmente «mediatizado» o humano, tanto frente a las cosas como ante los otros hombres, que en última instancia son Esclavos para él”] pág 24/25

XV “El Amo se relaciona con los dos elementos constitutivos siguientes: por una parte, con una cosa tomada en que tal, es decir, con el objeto cosificado del Deseo, y por la otra, con la Conciencia por la cual la cosidad es la entidad-

esencial, es decir, con el Esclavo que por el rechazo del riesgo se solidariza con las cosas de las cuales depende. Por el contrario, el Amo no ve en esas cosas más que un simple medio para satisfacer su deseo. Y las destruye satisfaciéndolo. Dado, 1º, que el Amo, tomado en tanto que concepto de la Autoconciencia, es la relación inmediata del *Ser-para-sí*, y 2º, que existe ahora [*es decir, después de la victoria lograda sobre el Esclavo*] al mismo tiempo que mediación, esto es, en tanto que un *Ser-para-sí* que sólo existe para sí por una entidad-distinta, [*puesto que el Amo no es Amo sino por el hecho de tener un Esclavo que lo reconoce como Amo*], el Amo se relaciona 1º de una -manera-immediata con los dos [*con la cosa y el Esclavo*], y 2º de una-manera-mediada con cada uno de ellos por el otro. El Amo se relaciona de-manera-mediada con el Esclavo, a saber, por el ser-dado autónomo. Porque es precisamente con este ser-dado que el Esclavo se vincula. Este ser-dado es su cadena, de la que él no ha podido hacer abstracción en la lucha, donde se reveló —a causa de ella— como dependiente, como teniendo su autonomía en la cosidad. El Amo es, por el contrario, la potencia que reina sobre este ser-dado. Pues él ha revelado en la lucha que este ser-dado sólo vale para él como una entidad-negativa. Puesto que el Amo es la potencia que reina sobre este ser-dado y de que este ser-dado es la potencia que reina sobre el Otro [*es decir, sobre el Esclavo*], el Amo tiene -en ese silogismo (*real o activo*) – a ese Otro bajo su dominio. Del mismo modo, el Amo se relaciona de una-manera-mediada con la cosa, esto es, por el Esclavo. Tomado como Autoconciencia, en-tanto-que-tal, el Esclavo se vincula él también con la cosa de una-manera-negativa-o-negatriz, y la suprime [*dialécticamente*]. Pág 25

XVI “El Amo consigue ir hasta el final de la cosa y satisfacerse en el Goce. [*Es pues únicamente gracias al trabajo de otro (de su Esclavo) que el Amo es libre frente a la Naturaleza y, por consiguiente, está satisfecho de sí mismo. Más él sólo es el Amo del Esclavo porque se ha liberado previamente de la (de su) naturaleza arriesgando su vida en una lucha por puro prestigio, y así, en tanto que tal, no tiene nada de «natural»*]. El Deseo no se alcanza aquí a causa de la autonomía de la cosa. Por el contrario, el Amo, que ha introducido al Esclavo entre la cosa y él mismo, no se une, entonces, más que al aspecto de dependencia de la cosa, y goza de ella de-manera-pura. En cuanto a la autonomía de la cosa la deja al Esclavo que transforma-la- cosa-por-el-trabajo.” pág 26

XVII “La relación entre Amo y Esclavo no es pues un reconocimiento propiamente dicho” pág 26

XVIII “El Amo está petrificado en su dominio” pág 30

XIX “El Esclavo, por el contrario, no ha querido ser Esclavo. Ha devenido Esclavo porque no ha querido arriesgar su vida para ser Amo. En la angustia mortal, ha comprendido (sin advertirlo) que una condición dada, fija y estable, aunque sea la del Amo, no puede agotar la existencia humana. Ha «comprendido» la vanidad de las condiciones dadas de la existencia. No ha querido solidarizarse con la condición de Amo, no se solidariza tampoco con la condición de Esclavo. No hay nada fijo en él. Está dispuesto al cambio; en su mismo ser es cambio, trascendencia, trans-formación, «educación»; es devenir histórico desde su origen, en su esencia, en su existencia misma. Por una parte,

*no se solidariza con lo que es; quiere trascenderse por negación de su estado dado. Por otra parte, tiene un ideal positivo que alcanzar: el ideal de la autonomía, del Ser-para-sí,”pág30*

XX “*El porvenir de la Historia pertenece, por tanto no al Amo guerrero que o bien muere o se mantiene indefinidamente en identidad consigo mismo, sino al Esclavo trabajador”* pág 31

XXI “[*El hombre no alcanza su autonomía verdadera, su libertad auténtica, sino después de haber pasado por la Esclavitud, después de haber superado la angustia de la muerte por el trabajo efectuado en servicio de otro (que, para él, encarna la angustia). El trabajo liberador es pues necesariamente, en primer término, el trabajo forzado de un Esclavo que sirve a un Amo omnipotente, que detenta todo poder real*”.] pág 35/36

XXII “[*Sin el trabajo que transforma el mundo objetivo real, el hombre no puede transformarse realmente a sí mismo.*” Pág 36

XXIII “*El Amo no puede nunca desprenderse del Mundo donde vive, y si ese Mundo perece, sucumbe con él. Sólo el Esclavo es capaz de trascender el Mundo dado (sometido al Amo) y no perecer. Sólo el Esclavo puede transformar el Mundo que lo forma y lo fija en la servidumbre, y crear un Mundo formado por él en el que será libre. Y el Esclavo sólo llega a ello por el trabajo forzado y la angustia soportada en servicio del Amo. Ciertamente, ese trabajo no lo libera a él solo. Pero al transformar el Mundo mediante ese trabajo, el Esclavo se transforma a sí mismo y genera así las condiciones objetivas nuevas que le permiten retomar la Lucha liberadora por el reconocimiento que rehusó en el comienzo por temor de la muerte. Y así es que en conclusión, todo trabajo servil realiza no la voluntad del Amo, sino aquella – inconsciente en su origen- del Esclavo que, por fin, triunfa allá donde el Amo —necesariamente— fracasa. Es sin duda la Conciencia en un principio servidora y servil, la que realiza y revela en última instancia el ideal de la Autoconciencia autónoma, y que expresa así su «verdad»].pág 38*